

# DIARIO DE MALLORCA

del Domingo 5 de Agosto de 1810.

*Nuestra Señora de las Nieves.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las 5	
7 de la m.	18 g.	28 p. 3 l.	O.	y 5 m. y 10 s.	
12 del día	20 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	OSO.	se pone á las 6	
5 de la t.	20 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	SO.	y 56 m. y 14 s.	

## *Ayamonte 9 de Junio.*

El día 4 del corriente la division del general Copons fué atacada en Gibraleon por fuerzas muy superiores, que rechazó repetidas veces en la gloriosa retirada que emprendió y executó con escarmiento del enemigo, que tuvo mas de 300 muertos y heridos á proporcion. Aseguran que el duque de Aremberg quedó herido en un muslo. Una descubierta nuestra de 30 caballos que entró en Gibraleon el 6, supo que se habian visto 17 cadaveres de soldados nuestros en el pueblo y 3 en el camino de la retirada. Los franceses enterraron en la Iglesia á 3 oficiales y se llevaron 9 carros de heridos á Trigueros, donde continuan.

Los agentes del gobierno intruso en Sevilla, que habian permitido á los soldados españoles dispersos permanecer en sus casas, porque Jose, dicen, no quiere sino soldados voluntarios, han mandado que desde ahora en adelante se presenten todas las semanas al magistrado; y que no salgan de sus pueblos sino para pocos dias con causa grave y licencia del alcalde, quedando este responsable, y la familia del soldado obligada á pagar 8 rs. diarios, si no vuelve al tiempo prescrito. Asimismo ha establecido el gobierno intruso un segundo diezmo por via de contribucion

874  
para atender á la manutención de las tropas francesas, y pagar los debitos contraidos por ellas; el qual deberá administrar y recaudar el cabildo eclesiastico de Sevilla de la presente cosecha. Por manera que el labrador pagará un quinto de sus frutos y granos sin deducción de gastos, trabajo ni anticipaciones; es decir, que perecerá por mantener á los franceses.

Don Juan Datoli, oficial de artilleria, que abandonando el servicio de su patria habia abrazado el de Jose Bonaparte, se encaminaba estos dias pasados á Madrid para fundar un colegio destinado á la enseñanza de su arma, donde los jóvenes españoles aprendiesen el arte de destruir ó esclavizar á su nacion. En su transito por la Mancha fué acometida la escolta francesa que llevaba por una partida de patriotas. Datoli ha conseguido la funesta gloria de morir peleando en compañía de los extrangeros contra sus hermanos; y esta misma gloria aguarda á los demas imitadores de su exemplo. Los militares españoles á quienes procuran atraer los agentes del intruso gobierno, no se fien de ofertas falaces de quietud y de pas. Entiendan que no harán sino mudar de banderas para continuar la lucha; han de pelear, ó por su patria contra los extrangeros, ó por los extrangeros contra su patria. Elijan: pero al elegir tengan presentes á sus familias, á sus ancianos padres; acuerdense de la afrenta y de las lágrimas que ha de costarles su error; y al mismo tiempo no olviden el desprecio con que los mismos franceses miran y tratan á los desertores de nuestra causa, los remordimientos que han de atormentarlos, y la justa ignominia que ha de acompañar á sus nombres para siempre.

*Aragon 19 de Julio*

Despues que los enemigos que penetraron hasta Cuenca se vieron precisados á retirarse precipitadamente á causa sin duda de los desastres de sus armas en Castilla, el Brigadier D. Pedro Villacampa, á quien S. M. el Consejo supremo de Regencia acaba de elevar al grado de Mariscal de Campo

de sus ejércitos, dispuso volver con sus tropas sobre el Reyno de Aragon, á fin de proporcionar las nuevas ocasiones en que poder desplegar su acreditado valor, y añadir mayores grados de gloria á la mucha que ya se ha adquirido.

Con efecto, salió de Cuenca dirigiéndose á Teruel, donde teniendo noticia que Souchet estaba con el grueso de sus fuerzas sobre Tortosa, y que en Calamocha, Daroca y Calatayud solo habian quedado como unos 20 enemigos de todas armas, formó desde luego el plan de atacar á estos, con el doble objeto de batirlos, y llamar la atención de Souchet hacia Zaragoza inminentemente amenazada.

Los primeros pasos de esta empresa no han podido ser mas felices de lo que han sido: Villacampa marchando con su tropa hacia Pozondon, la distribuyó en varias columnas y direcciones, encargando particularmente al Coronel D. Ramon Gayan que con el Batallon de su mando segundo provincial de Soria, y una porcion de caballeria ocupase cierto punto. Quando este Coronel iba á cumplir con la orden que se le habia dado, tuvo noticia en Castejon que el enemigo habia destacado desde Daroca á Calamocha cien infantes con siete corazeros, y apresurandose á atacarlos, tomó las medidas para que ni uno solo pudiese escapar. Mandó que dos compañías de su Batallon con 20 caballos cayesen sobre Calamocha, colocandose él con el resto de su tropa en las inmediaciones del rio y puente llamado *de entrambas aguas*, cerca de Luco, previendo que los Franceses tomarian aquella ruta para retirarse á Daroca. Con efecto, acosados en Calamocha, huyeron precipitadamente por el paso donde los aguardaba Gayan, y apenas lo reconocieron, rindieron las armas en numero de 94, á saber: 1 Capitan, 2 Sargentos, 84 infantes, 7 corazeros, habiendo tenido ademas 5 muertos, y 3 heridos, sin que los nuestros tuviesen otra desgracia que la de dos heridos.

Esta funcion, que puede considerarse como un preliminar de las brillantes que en breve ofrecerá á la patria la tropa aguerida y victoriosa de Villacampa; es un salu-

dable lenitivo del cruel dolor que causa á todos los buenos patriotas la conducta de algunos que en este mismo Reyno quieren introducir la insubordinacion, el desorden y anarquía, constituyéndose azotes de la patria baxo pretexto de libertarla de sus cadenas, y empuñando las armas, no para sostener las legítimas autoridades, y combatir gloriosamente al enemigo, sino para insultar y deprimir á aquellas, y huir ignominiosamente de la vista de este, entregándose en la inacción á todo género de vicios con escandalo de los buenos, y á costa de los infelices pueblos. Tales son los males inevitables que ha debido sufrir la patria en la terrible crisis en que se halla, crisis, que desplegando á un mismo tiempo todas las virtudes y todos los vicios de los buenos y los malos, la lleva por medio de este combate á una saludable terminacion. El pueblo sensato, presidente soberano en esta grande y magestuosa revolucion, señala en su libro los nombres de aquellos que saben vivir y morir para la patria y no para si mismos, que consultan al bien de la Nacion, y no al interes de sus pasiones, que aspiran al mando, á los cargos y empleos, no para hacer una insultante ostentacion de su inepticia y despotismo, sino para trabajar y contribuir de buena fe al buen exito de nuestra santa causa. Quando llegue el dia de la justicia, la espada que ahora blande sobre los malvados, y descarga todo su peso sobre los Franceses, exterminará irremisiblemente aquellos enemigos domésticos, tanto mas dañosos, quanto son reputados por amigos y verdaderos hermanos.

Es menester haber llegado al sumo grado de locura, para no conocer, y persuadirse que todos los buenos Españoles estamos tan interesados en el bien de la patria, y en el éxito feliz de la lucha que sostenemos, que de noche y de dia tenemos puestos los ojos en el gran teatro de los sucesos, que nuestra indignacion se exalta á vista de los desórdenes, así como se regocija nuestra alma quando por el contrario florecen el orden y la justicia: que no perdonamos la mas ligera falta en aquellos que se han creído capaces de responder de la salud del pueblo, como igualmente saludamos, y bendecimos á los que saben corresponder dignamente á su mision.